

Cultura y Arte

Marta Canales Pizarro, violinista, pianista y compositora chilena



Adriana de los Angeles Contardo Poblete
 Prof.Educ.Musical/
 Diplomada Gestión Cultural)

Esta destacada música nace en Santiago el 17 de Julio de 1893. El entorno de su hogar destacaba por ser muy cristiano y su familia muy devota. Características que se desarrollaban paralelamente con las continuas charlas que la familia tenía sobre santos en las visitas constantes que le hacían a un sacerdote español de la orden carmelita. Todo esto más su amistad con la joven Amalia Errázuriz que le transmitió su gran fe en Dios y en la Iglesia, la pequeña Marta desarrolló una gran adoración religiosa que más tarde reflejaría en sus obras. Su hogar ubicado en la Calle Rosas se había convertido en un reconocido Centro Cultural, en el que transitaban destacados artistas musicales, de la talla de Claudio Arrau, Arthur Rubinstein, que en algún momen-

to la acompañaron al piano, etc. Este ambiente lleno de música motivó a la niña a incursionar en ella. A los 5 años inició sus estudios de violín con el italiano Juan Gervino que había llegado a Chile 13 años antes. El maestro se desempeñó como violín concertino de la orquesta del Teatro Municipal, fue profesor del Conservatorio y uno de los fundadores de la Sociedad Cuarteto. A esta enseñanza se sumaron cuanto violinista destacado en giras internacionales visitó el país. Con su oído absoluto podía darse el lujo de estudiar cualquier instrumento, incursionó en piano y violín, pero desarrolló interés principalmente por este último. Su primera actuación la realizó a los 11 años, interpretando el Concierto en Mi menor de Felix Mendelssohn, las opiniones y las críticas la catalogaron como una ejecutante de gran calidad poco vista hasta ese momento. Sin embargo, su carrera de intérprete de este instrumento fue breve debido a que sus fuertes dolores de cabeza eran aumentados por la posición del violín cerca de su oído. Sin esta limitación su trayectoria como virtuosa habría sido excelente.

Posteriormente, junto a



sus talentosos hermanos formó un conjunto de cámara que funcionó activamente entre 1916 y 1920 y que difundía los clásicos musicales. Su principal actividad fue la composición y, luego la dirección coral. Este precoz e intenso trabajo coral iniciado por Marta, dio como fruto la fundación, en mayo de 1933, del coro Amalia Errázuriz, primer conjunto femenino dedicado a la polifonía sacra y, en 1944, del coro Ana Magdalena Bach. En 1947 viajó con este último a Buenos Aires donde ofreció un concierto a beneficio de la construcción del Templo Votivo de Maipú. Marta Canales fue la primera directora que se presentó en el teatro Colón de Buenos Aires con un coro de 120 voces. La crítica de la prensa argentina se desizo en elogios con nuestras cora-

listas nacionales. En general, la principal actividad desarrollada por estos coros consistió en su participación en conciertos y ceremonias sociales, públicas y privadas.

Ya adulta, comenzó sus estudios de composición con el profesor italiano Luigi Stefano Giarda. En 1920 recibió el encargo de escribir una misa por parte de la Comisión del Congreso Eucarístico. Esta se estrenó en la Catedral de Santiago bajo la dirección de Armando Carvajal. Posteriormente, la composición sacra fue editada por Ricordi en Milán. Junto con difundir la música en esos años, repitió lo que había vivido en su infancia, transformando su casa en centro de tertulias musicales a las cuales asistían Domingo Santa Cruz, Alfonso Letelier y otros compositores y artistas.

El variado catálogo de obras de la compositora incluye, «Misa de Eucarística», «Misa en estilo Gregoriano» (1933), Misa de Navidad, para coro mixto a cuatro voces y orquesta (1930), Oratorio «Marta y María», Madrigales Teresianos (Colección de 12 a cuatro voces mixtas sobre la poesía de Santa Teresa de Jesús, 1933. El manuscrito de esta obra fue obsequiado en agosto de 1975 al Monasterio de Carmelitas Descalzas de los Andes, quienes, en agradecimiento, la nombraron hermana de su confraternidad (que en la práctica significa que participa de los deberes y derechos de una monja activa). Himnos y cantos sacros en estilo gregoriano, para voz y órgano (1936-1940), «Elevación», poema para órgano, arpa y orquesta de cuerdas, «Cuatro canciones de cuna», para coros a cuatro voces, «Dos canciones», a cuatro voces iguales, «Cantares Chilenos», colección de diez melodías, coros armonizados a voces iguales, resultado de una investigación sobre el folclore aplicada a música coral (1946), Villancicos, colección de cincuenta canciones tradicionales navideñas del folclore o tradición de diferentes

naciones con coros armonizados a cuatro voces iguales (1946). Además, una serie de pequeños trabajos de armonizaciones y adaptaciones para coro de cantos tradicionales y folclóricos de diversos compositores y otros anónimos. En 1936, en reconocimiento a su obra compositiva recibió el premio de la Exposición Iberoamericana de Sevilla.

Marta Canales murió en Santiago, el 6 de diciembre de 1986 a los 93 años, durante esta semana, a través de dos conciertos, el profesor de Música de la Universidad Católica, Danilo Rodríguez, le rindió un homenaje a 40 años de su partida. Las obras interpretadas fueron *Misa de Navidad* y *Misa Eucarística*. Los conciertos forman parte del 23er. Encuentro de Música Sacra. Los intérpretes fueron la soprano Carolina Muñoz, el contralto Fernanda Carter, el tenor Felipe Gutiérrez y el bajo Emilio Muñoz, junto al Coro del Arzobispado de Santiago, dirigido por el profesor Rodríguez, y una orquesta de 25 profesores y estudiantes de Música UC, así como otros músicos invitados. (Fuentes: Música chilena, Revista Musical Chilena, Raquel Bustos, UCM)